

El F. C. Barcelona es el primer campeón de Liga que consigue ser líder de principio a fin de la competición

Euforia incontenible en el vestuario de Valladolid donde Venables hizo gala, una vez más, de su ironía



El abrazo entre Venables y Núñez

“El cambio de Maradona por ‘Archi’ ha sido una de las claves de esta Liga” (Núñez)

Valladolid. (Enviado especial.) — “Para ser campeones hace falta suerte, y esta vez la hemos tenido”. Josep Lluís Núñez, tremendamente emocionado, bajó a los vestuarios del Nuevo Zorrilla en cuanto finalizó el partido y lo primero que hizo fue felicitar, uno a uno, a los jugadores y entrenador del Barcelona. Luego atendió a los medios de información y aseguró que “esta victoria se debe en parte al cambio de Maradona por ‘Archi’, que ha quitado presión al equipo. Y también hay que destacar el trabajo de Venables, que ha sido quien ha sabido darle efectividad”.

Núñez quiso destacar asimismo que “lo importante es que ahora al Barcelona se le respeta. Los rivales juegan a que no les metan ni un gol, como el Valladolid, que ha salido a empatar pero que cuando se ha ido hacia adelante nos

ha dado oportunidades de marcarle hasta cuatro goles. Pudo repetirse lo de Alicante, donde el Hércules salió al 0-0 y se encontró con la victoria. Este año nos respetan”.

Posteriormente Núñez se refirió a las próximas elecciones y aseguró que “si yo supiese que el Barcelona iba a ser campeón sin ser yo presidente, ahora mismo dimitiría. Aún no sé qué determinación tomar. Me gustaría tomarme ahora unos días de vacaciones y luego anunciar si me presento o no a la reelección. Creo que he cubierto una etapa, tras siete años con un título por temporada, potenciando las secciones al máximo, con títulos europeos en baloncesto y balonmano, que nunca se habían conseguido, con la construcción del Mini Estadi, la residencia de jugadores... Me iría a casa con gusto y satisfecho de la labor realizada”.

En un ambiente de euforia y celebración apresurada, el vestuario azulgrana en el Nuevo Zorrilla, instantes después de finalizar el encuentro, reflejaba la alegría por el título. Terry Venables, todos los jugadores y los directivos allí presentes coincidían en un punto: estaban viviendo la mayor alegría deportiva de su vida.

Valladolid. (Enviado especial.) — Como era previsible, Terry Venables tardó más tiempo del habitual en aparecer para la tradicional rueda de prensa. El motivo estaba plenamente justificado, pues celebraba dentro del vestuario, junto a todos sus jugadores, la conquista del título de Liga.

Una vez estuvo frente a los informadores, con semblante sonriente y feliz, dijo que “me siento tremendamente contento por la consecución del título. Y más por la anticipación con que lo hemos ganado”.

“El penalty se tenía que repetir” (Venables)

Cuando se le preguntó sobre el penalty que señaló el colegiado a dos minutos del final, Venables contestó simplemente: “Me pareció algo extraño”. A continuación un informador local le indicó si no debía haberse ordenado la repetición del lanzamiento “porque Urruti se movió antes de que lanzara Mágico González”. El técnico británico, haciendo gala de su fina ironía contestó que “sí, efectivamente, yo creo que debió repetirse”. La carcajada fue general, para escarnio del entrevistador.

Ya en un tono más serio, Venables indicó que “no esperaba ganar aquí la Liga. Creí que la gana-



ríamos la pasada jornada en Alicante. En cuanto al partido en sí, pienso que hubo más emoción que calidad, lo cual es lógico por la presión que había, pero desde luego jugamos mucho mejor que frente al Hércules”.

En cuanto a la lesión de Schuster dijo que “sufrí un golpe muy fuerte en la panorrilla. Cuando se retiró por culpa de la lesión pensé, únicamente, que había llegado el momento de que saliera Calderé al campo”.

Por lo que respecta al Valladolid, Venables afirmó que “me gustó porque jugó fuerte y sin temores. Además, supo dar y recibir, en cuanto a juego se refiere”.

Finalmente dijo: “Aquí el ambiente de euforia es espléndido. Y eso sin haber llegado todavía a Barcelona”.

Bernd Schuster, que debió abandonar el terreno de juego debido a un golpe, manifestó, una vez finalizado el encuentro, que “el penalty ha sido un robo. El árbitro ha ido contra nosotros. Es un sinvergüenza”.

El jugador alemán continuó diciendo: “Me retiré del campo porque me encontraba bastante mal y no podía correr. Prefería ser sustituido a que el Barça jugara con diez por culpa mía”.

Por último señaló: “Todavía me falta tiempo para poder saborear un triunfo como éste”.

Otro de los protagonistas del encuentro fue Clos, al que esta temporada le está saliendo todo a pedir de boca: “No es cierto que haya metido el gol con la mano. Ahora no me importaría decirlo, pero la verdad es que dí al balón

con el pecho. Desde luego, es un día muy feliz para mí”.

Julio Alberto, por su parte, manifestó que “yo no toqué para nada a Víctor, en el penalty. Se tiró, pues tan sólo le rocé la cara cuando caía. Pese a ello, este es, sin duda, el día más feliz de mi vida deportiva”.

Marcos, junto a su padre, sólo acertaba a indicar que “estoy muy contento y cansado, pero más por los nervios que por el esfuerzo”.

Por último, Migueli, el único azulgrana que sigue en la plantilla desde la última Liga ganada, en 1974 dijo: “Este día es el más importante de mi vida deportiva, pues en aquella ocasión sólo jugué un partido. La verdad es que lo he dado todo y pienso que el penalty no existió”.

LUIS MIGUEL LAINZ

Las Ramblas, volcán de la fiesta azulgrana

Urruti paró el lanzamiento del penalty y sonaron los primeros bocinazos en la calle Pelayo. Dicen que los rumores se propagan a la velocidad del sonido, ahora sabemos que las victorias lo hacen a la de la luz. La barrera del sonido la rompieron los claxon con notas en color. Un río de vehículos y peatones se desbordó e inundó las Ramblas. A los tres o cuatro mil barceloneses madrugadores, los que tuvieron la fortuna de tomar posiciones cómodas (más o menos), cabe la fuente de Canaletas y no más tarde que a las siete, es decir diez minutos después de finalizar el Valladolid-Barcelona, se añadió un gentío difícil de evaluar pero que seguramente no bajaba la cifra de los 150.000. Y eso que el partido se había jugado en Valladolid, tierra de pan llevar y, en barcelonista, de título traer. Las calles Pelayo y Tallers se vieron colapsadas. El vórtice de la fiesta seguía trepidando pero su vibración alcanzó muchos centenares de metros. Barcelona se echó a la calle e inundó el centro de la ciudad de senyeras, banderas azul y grana y canciones.

La Policía Municipal ya sabe lo que ocurre cuando el FC Barcelona logra algún triunfo mayor. Con la Recopa de baloncesto tuvo la oportunidad de llevar a cabo el ensayo general. Don José Roigé, oficial al mando del destacamento encargado del tráfico, compuesto por 15 guar días, cuatro motoristas y cinco coches patrulla, dio la orden de desviar todos los vehículos hacia Fontanella y paseo de Gracia. A las siete de la tarde las Ramblas sólo fueron peatonales y hasta casi la madrugada no decayó la contagiosa ilusión que, como previó el oficial Roigé, obligó a reforzar los servicios para ordenar el aluvión.

La previsión de TV3 tuvo su premio. La cadena catalana consiguió “pinchar” la fiesta de las



Las Ramblas fueron una vez más el objetivo de la alegría azulgrana

Ramblas, coincidiendo con el pitido final del “José Zorrilla”. Sus cámaras recogieron el momento en que se desplegaba sobre la fachada de unos conocidos almacenes la gran pancarta con la frase “Feliçitats, Barça”. Mientras, al pie mismo del “ninot” con barrieta y vestido de jugador del Barcelona que completaba el adorno, un muchacho se encaramaba sobre una furgoneta y rociaba de cava a todos los que se hallaban en un radio de doce metros. Taponazos de espumoso y orfeones improvisados que afinaban sus “Barça, Barça, Barça” y convertían el popular “When the saints go marchin’ in” — “Cuando los santos marchan...” — en graciosa copla

que ensalzaba a Urruti, el preferido ayer, pero no olvidaba a ningún otro jugador de la plantilla triunfal.

Petardos y críticas al Madrid

Un muchacho con chaleco adornado por la bandera de la “Union Jack”, convirtió en falla no indultada un banderín madrildista. Pocas llamas pero mucha crítica lírica hacia el equipo de Amancio. Las estrofas “Madrid c... el Barça es campeón” fueron jaleadas. Y surgieron a continuación los petardos, afortunadamente no demasiados, porque no había manera de hurtarse al es-

tampido. Con diez personas por metro cuadrado, ¡cuálquiera se escapa de un “correccamas”!

Y siguió la alegría. La grandeza del deporte en toda su dimensión. Barcelona tuvo ayer una de sus mayores alegrías y sus Ramblas fueron el volcán que estalló, ofreciendo todo el atractivo de una fiesta grande que tendrá su repetición ya con los jugadores hoy. El FC Barcelona va a comenzar una nueva remodelación de su estadio y no nos ha de sorprender pero, tal vez, también la plaza de San Jaime tendría que ampliar sus posibilidades de aforo. Hoy será pequeña, seguro.

JESUS ICHASO

Alesanco: “Le di al balón sin mirar”

Valladolid. (De nuestro corresponsal). — José Ramón Alesanco se abrazó con Josep Lluís Núñez. El presidente apretó con toda su fuerza el torso del libero azulgrana. Ahora sí que nadie criticará los 100 millones que le pagó el Barcelona al Atlético de Bilbao. “Creo que ha sido un gol bonito. He empalmado el balón casi mirar”. Alesanco aseguró que había sentido una alegría inmensa y que haber ganado el título de Liga representa para él “pasar a la historia de un gran club y añadir un galardón más a mi historial”.

Los jugadores azulgrana dejaron empapados a todos los periodistas que entraron en el vestuario. Tras la broma posaron para los fotógrafos y como que todo estaba previsto, un empleado del club, mando despejar aquel hervidero. Al cabo de veinte minutos la expedición se dirigió al autocar que la llevó a Madrid.

Harris, el olvidado

Allan Harris fue el “gran olvidado” en los primeros momentos. Cuando todos se abrazaron para celebrar el título en el césped del Nuevo Zorrilla, el entrenador inglés permaneció al lado del banquillo. Nadie se acordó de él. “Estoy muy contento”, musitó en el vestuario con su sonrisa tradicional, aunque a él también se le notaba emocionado. Harris quitó importancia al olvido que habían tenido con él.

M. A. RODRIGUEZ



Urruti se emocionó

Urruti: “Intuí la dirección del balón”

Valladolid. (Enviado especial.) — Eran las 18 horas y 43 minutos de ayer, 24 de marzo de 1985, cuando Javier Urruticochea detuvo el penalty que solamente Sánchez Arminio vio. Su compañero Gerardo Miranda fue el primero que estrujó a su compañero. Después Urruti lanzó un corte de mangas al aire.

Y lo justificó así: “Era el quinto penalty que nos pitaban y si ‘Mágico’ llega a marcar se hubiera retrasado el alirón”. Urruti calificó la jugada del máximo castigo señalado por el cántabro Sánchez Arminio como “clave” porque “con el empate no seríamos todavía campeones”. El portero barcelonista explicó que lo había parado “porque tuve la suerte de tirarme por donde iba el cuero”.